



*Las garras del Fénix
La prensa comercial
latinoamericana durante la
Operación Fénix*

*Fuchs, Gustavo
Ciespal, Quito, 2013
ISBN: 978-9978-55-106-6
202 páginas*

Las garras del Fénix

La prensa comercial latinoamericana durante la Operación Fénix

Esta investigación se refiere al papel que jugaron varios diarios latinoamericanos al informar acerca de lo sucedido a partir de la madrugada del 1 de marzo de 2008, cuando el ejército colombiano incursionó en territorio ecuatoriano para atacar un campamento de las FARC, asentado en Angostura, provincia de Sucumbíos. En esa acción fallecieron, además del segundo hombre de las FARC, Raúl Reyes, varios de sus acompañantes así como estudiantes mexicanos que se encontraban de visita.

El autor, Gustavo Fuchs, sostiene que los medios analizados prepararon sus notas para inclinar la balanza de la opinión pública a favor de los intereses que motivaron la incursión armada que, según dice, fue parte de un gran operativo norteamericano conocido con el nombre clave de Operación Fénix. Fuchs pone la mirada en el papel que muchas veces juegan los medios en las batallas ideológicas y políticas.

El investigador analiza dos diarios de Centroamérica, dos de América del Sur y uno de México: *La Nación* y *La República* (Costa Rica), *La Cuarta* y *El Clarín* (Chile y Argentina), y *El Universal* (México). De modo general, menciona a los medios venezolanos y ecuatorianos. Analiza las referencias directas e indirectas a los poderes e instituciones de Ecuador, Colombia y Venezuela, así como a personas que cumplen una función pública e incluye referencias a los mandatarios de esas naciones. La selección de las noticias

se limita a los incidentes ocurridos durante la Operación Fénix y sus repercusiones.

El autor presenta varios hallazgos a partir de los cuales afirma que la prensa comercial de la región actuó de manera que el reporte noticioso concordó con los intereses y la agenda de la política exterior estadounidense, que gira en torno a un proyecto de dominación global. Asegura que, mediante su apoyo al gobierno colombiano, los medios tomaron partido en favor de la agenda de Washington.

El hecho de que las informaciones obtenidas en los computadores de Raúl Reyes no fuesen cuestionadas (lo cual implicaría no publicarlas como hechos reales, o bien aclarar en las notas que la veracidad de los documentos no se puede garantizar) deja en claro, según Fuchs, un posicionamiento mediático favorable a uno de los actores del conflicto y desvía el centro del debate –la incursión armada de un Estado a otro, y sus implicaciones en el Derecho Internacional Público, en un contexto global y regional sumamente delicado– para servir a la visión de uno de los actores por sobre los demás.

Según el estudio, las redacciones, los dueños y editores de los periódicos actúan como filtros; se encargan de contratar a personal que comparta los valores y la visión del medio mismo. Es por ello, sostiene, que a pesar de sus honestas intenciones, los periodistas escriben desde un marco y una perspectiva ideologizada que restringe

de forma importante su capacidad analítica y predetermina el ejercicio del periodismo, restringiéndolo a un universo limitado de posibilidades e interpretaciones.

Según este análisis, los ganadores de la Operación Fénix fueron Colombia y Estados Unidos. El primero, dado que el gobierno de Uribe vio reforzado su argumento de confrontación total contra las FARC y terminó siendo presentado como víctima dentro del ideario mediático. El segundo, por su parte, vio fortalecido a su aliado principal en la región y desprestigiados a dos gobiernos cuyas administraciones han lesionado severamente sus intereses. Asegura que esto significó un triunfo ideológico frente a dos proyectos políticos contrarios a la visión conjunta de mundo que sostienen los gobiernos de Colombia y Estados Unidos.

Los grandes perdedores, según el trabajo de Fuchs, fueron Ecuador y Venezuela, cuyos gobiernos, señala el autor, fueron desprestigiados. En el caso de Chávez, dice Fusch, sus exitosas mediaciones, que le habían ganado amplias simpatías, quedaron deslegitimadas por su supuesta cooperación con la guerrilla. Las informaciones del computador de Reyes significaron también un arsenal fresco

para los opositores tanto en Ecuador como en Venezuela, señala.

En cuanto a los medios de comunicación, para Fuchs es revelador observar cómo se ha explotado el computador de Reyes para producir información que afecta políticamente a las administraciones Correa y Chávez. Por ello, señala el autor, la prensa comercial mantiene una posición favorable a la visión estadounidense de mundo, al gobierno colombiano como máximo representante de sus intereses en América Latina.

Entre sus principales conclusiones, señala que el conflicto diplomático resultante de la Operación Fénix, así como la acción militar misma, son harto complejos e involucran factores diversos y difíciles de dilucidar. Ante tal complejidad, revela que las dificultades que probablemente tuvieron que enfrentar varios periodistas son indudables, especialmente los corresponsales enviados a la zona del conflicto, así como los reporteros de medios de comunicación de las naciones afectadas. Empero, concluye que la investigación en torno a lo acontecido se mantuvo muy por debajo de lo esperado.

Raúl Salvador